

Anoche me encontré
sobre mi mesa
un pedazo de ti:
el poema
que engendró
en tu alma
mi sonrisa.

Anoche me encontré
contigo, al evocar
tus vivarachos ojos
diciéndome que aún
la vida es vida.

Anoche imaginé
lo inimaginable:
te convertí
en poema.

Anoche,
después de imaginarte,
me dormí
y te soné en mi vida.

Recreé la verdad
y disfruté volando
por la tuya.

Esta mañana
al despertar del vuelo
descubrí en mis cuartillas
una lágrima seca.

Es difícil morir en primavera
cuando todo en el cosmos
afirma la vida
y niega la muerte;
cuando el himno de los pájaros,
es un himno de amor.
Por eso digo que es difícil
morir en primavera.

Pero si no puedo
evadirme de la inmisericorde muerte,
entonces quiero morir en primavera.

Morir, entonces, viviendo.

Seré abono de vida.

Hacerme planta, hacerme flor.
Vivir en el canto de los pájaros.
En fin, que aunque es difícil,
yo quiero morir en primavera.

He comenzado ya
a abrir los surcos
del nuevo huerto.
En ellos he arrojado
la semilla paciente
de mi anhelo.
Esperaré que surja
la palnta niña.
Y l averé estallar
en esperanzas.

Volveré el rostro
Hacia el ayer sin frutos
y sellaré su entrada
con la lacra del olvido.

Juan Rodríguez Soldevila

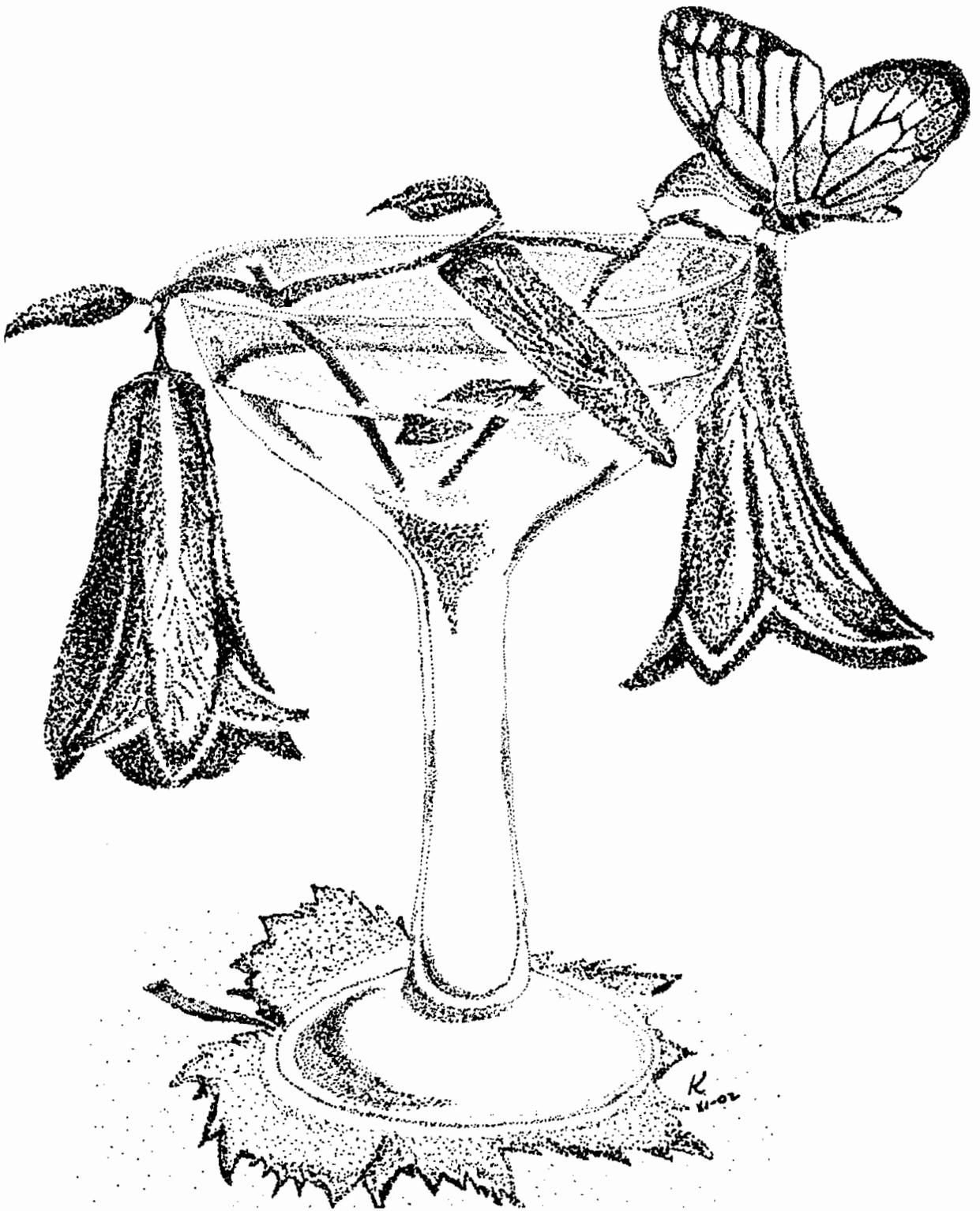
Esta tristeza amarga
que resuena con tañido
de boya solitaria;
esta tristeza eterna
que alimenta mi alma
con vaivén
de barca sin piloto;
esta tristeza niña
con rostro ya de anciana relegada
al rincón más oscuro de la casa;
esta tristeza amiga
que empapa borrascosa
el último escondrijo
de mi alma;
esta tristeza dulce
es el recuerdo
de un amor ya pasado
que clausuró mi vida
al arcoiris de la esperanza.

Juan Rodríguez Soldevila

Si me quedo dormido,
no acallen mi silencio.
Déjenlo desahogarse
con palabras prohibidas
o empapadas en llanto.

Si me quedo dormido
dejen que el llanto grite
este silencio mío
preso en cárcel de barro.
Dejen que él me derrita
los muros que, despierto,
me apresan hoy.

Si me quedo dormido
y el despertar no suena,
respeten el silencio.



Katia Navarro, Dibujo diciembre 2000

HOMENAJE A MAGRITTE

(C'est n'est pas une pipe)

Fue una semana Intensa

Fue una semana intensa
se murieron de envidia
los peces de todos los colores
del cuadro de mi prima,
Desde la auténtica
las flores de Elba
tan hermosas y frescas
salieron del papel
perfumando mi sueño
al recostar por fin
una por una
las caricias del tiempo
deshojado en mi colchón de plumas
aventura de un sueño.

Fue una semana intensa

y palpitante

un corazón en todas las
heridas

de la vida y del sol

bofetadas de angustia

me tiraron al suelo

despiadadas.

Y aún así

'me envidiaron

azules

me envidiaron los peces

pintados

color naranja.

Margarita Sastre de Balmaceda
25 de octubre de 2002, Ponce



Cada cual

Cada cual

tiene su dosis

de embeleso y

de ternura

su ración de terciopelo

su cucharada de azúcar

en un mundo de dolor

¡hasta tú!

Margarita Sastre de Balmaceda

14 de septiembre de 2002

Ponce